

P. ¿De qué modo estaba repartido el ejército de operaciones?

R. En diversos puntos, bajo del mando de cinco generales muy valientes y aguerridos. Trescientos mil estaban á las órdenes del general Ednas, que tenia tambien consigo otros príncipes del ejército: doscientos ochenta mil al mando del príncipe Johanan: doscientos mil al de Amasías: doscientos mil á las órdenes de Eliada, valiente guerrero: estos manejaban el arco y la flecha; y ciento ochenta mil, de tropa ligera, bajo la conducta del general Jozabad.

P. ¿Siendo tan numeroso el ejército de Josafat, debia ser mucha la poblacion de Judá?

R. En efecto, habia crecido ésta; pero su mayor aumento juzgamos que lo habia tenido por la grande emigracion de los israelitas fieles, que, abandonando en su reino sus casas y heredades, se habian pasado al de Judá para vivir bajo la religion sagrada del verdadero Dios.

P. ¿Cuál fué la solicitud de Josafat por el aumento y decoro de la religion?

R. La mas ardiente y eficaz, y al mismo tiempo la mas acertada, pues conociendo que la ignorancia es la raiz principal de donde proceden los abusos que deshonran la religion, envió por toda su reino varios sacerdotes y levitas de los mas instruidos á que doctrinasen al pueblo, enseñándole los misterios y verdades de la religion, y las reglas de la moral, lo que ejecutaban con la mayor eficacia, dando vuelta por todas las ciudades de Judá, de modo que fué visible el aumento de religiosidad en el pueblo y la mejora de sus costumbres. La respetabilidad que con esta pro-

videncia daba á la religion, se la premi6 Dios con infundir á los reyes vecinos respeto y temor á Josafat y su reino.

P. ¿En qué peligro de la vida se vió Josafat, y de qué se le puede culpar al ver que se puso en él?

R. En el de ser muerto por los sirios en la batalla que les dió Acab auxiliado de él, de cuyo riesgo le sacó el Señor, movido de las súplicas que le dirigió en el acto; y en lo que se hizo culpable fué en haber socorrido al impío Acab, despues de haber condescendido en que su hijo Joram casase con Atalia, hija del mismo Acab, lo que le fué reprendido de parte del Señor por boca del profeta Jehú.

P. ¿Reconoció su yerro Josafat?

R. Sí; y como su falta no habia sido por perversidad de corazon, continuó con el mismo celo que antes en restablecer el culto del Señor y extirpar la idolatría, á cuyo efecto hizo personalmente visita á las ciudades de Judá, haciendo repetir la instruccion al pueblo y arreglando tambien la administracion de la justicia.

P. ¿En qué caso se mostró mas especialmente la religiosidad y la virtud de Josafat y al mismo tiempo la proteccion del Señor á él y á su pueblo?

R. En el de la guerra que le movieron los ammonitas, moabitas, idumeos y sirios, que vinieron unidos á invadir su reino con poderoso ejército. Llególe el aviso de esta invasion cuando se hallaban en Engadí, y el virtuoso príncipe, no confiando en sus numerosos ejércitos ni en lo fuerte y defendido de sus plazas, puso todo su conato en implorar la misericordia de Dios, aplicándose á orar y promulgando un ayuno en todo Judá. Reunido el pueblo en el Templo del Señor, dirigió Josafat á su Magestad una plegaria humilde y fervorosa, y el Señor suscitó su espíritu en

uno de los levitas que se hallaban presentes, por medio del cual les prometió la victoria, con la circunstancia de que no tendrían que pelear, sino solamente mantenerse firmes en la confianza del auxilio divino.

Con esta promesa, Josafat movió su ejército, partiendo de Jerusalem al encuentro de los coligados; y cuando estuvo á poca distancia dispuso que se formasen de sus mismas tropas cuadrillas de cantores que con voz acorde dijese: *Dad gloria al Señor, porque su misericordia es eterna.* A esta alabanza siguióse inmediatamente el auxilio divino, excitando el Señor el furor de aquellos pueblos para que se levantasen unos contra otros, como sucedió, embistiendo primero los moabitas y los ammonitas contra los idumeos, y despues unos contra otros estos pueblos, de modo que se acuchillaron hasta acabarse unos á otros. Llegó entonces el ejército de Judá, y vió á lo lejos el campo cubierto todo de cadáveres, en términos de no haber quedado un solo hombre con vida; con lo que se volvieron, llevándose un botín tan grande de alhajas, vestidos y vasos preciosos, que no bastaron tres días para recogerlo.

P. ¿Qué tiempo reinó Josafat sobre Judá?

R. Veinticinco años, y tenía treinta y cinco cuando comenzó á reinar. En todo este tiempo procedió rectamente, no advirtiéndosele mas faltas que las ya dichas, de haber prestado sus auxilios á Acab y otra especie de alianza que hizo despues con Ocozías, rey de Israel, para fabricar navíos de que formaron una armada; empresa que le reprendió el Señor, por haberse ligado con Ocozías, y que le castigó haciendo que su armada se hiciese pedazos, sin duda por los vientos. Murió Josafat, y fué enterrado en el sepulcro de sus padres en la ciudad de David.

P. ¿Quién le sucedió en el reino?

R. Su hijo Joram, que era el primogénito; mas tan diverso de su padre, que comenzó su reinado por una atrocidad, cual fué pasar á cuchillo á sus seis hermanos y á algunos de los principales de Judá, sin mas motivo que el zelo que le daba verlos enriquecidos por su padre con grandes posesiones y mucha plata y oro. Al tenor de esta fué toda su conducta en los ocho años que por desgracia reinó sobre Judá, siguiendo las pisadas del impío Acab, con cuya hija, Atalia, estaba casado.

P. ¿Dejó el Señor sin un pronto castigo la impiedad de Joram, de que era tanto mas culpable, cuanto que en su padre habia tenido un dechado de religiosidad y de virtud?

R. De luego á luego hizo que se le rebelasen los idumeos y los habitantes de Lobna, y á poco tiempo despues suscitó contra él á los filisteos y á los árabes, que entrando en Judá, la talaron y saquearon todo lo que hallaron en la casa del rey, llevándose ademas á sus hijos y mugeres, no quedándole otro hijo mas que Joacaz, que era el mas pequeño; y despues le envió una enfermedad terrible en el vientre, la que le fué anunciada por el profeta Elías por medio de una carta que de él le fué traída, siendo de advertir que esto sucedió despues del rapto de Elías, lo que hacia mas espantoso el castigo que en ella le intimaba de parte de Dios. Llegó éste en efecto, durándole la enfermedad tormentosísima dos años enteros, al cabo de los cuales murió todo corrompido y echando fuera las entrañas. El pueblo no le hizo exéquias; y aunque fué enterrado en la ciudad de David, no en el sepulcro de los reyes.

Sucedíole Joacaz, su hijo menor, que tambien fué llamado Ocozías, el cual solo reinó un año, y en él siguió los

caminos de su padre, á que le impelia tambien su madre Atalia, que, como hija de Acab, procedia en todo con impiedad. Por los consejos de ésta se estrechó en amistad con Joram, rey de Israel é hijo de Acab, y pasando á visitarlo á Jezrahel, donde se hallaba curándose de las heridas que habia recibido en la guerra de los sirios, fué envuelto en su castigo, cuando Jehú le quitó la vida disparándole una flecha, como ya se ha dicho, y luego á este Ocozías.

P. ¿Muerto Ocozías, quién le sucedió en el reino?

R. La inhumana Atalia, hija de Acab, muger de Joram y madre de Ocozías, por apoderarse de la corona, cometió la crueldad de hacer quitar la vida á toda la extirpe real, sin que escapase otro mas que Joas, hijo de Ocozías. Era el menor, y su tia Josabeth lo robó de en medio de los otros hijos del rey cuando los mataban, y lo escondió juntamente con su nodriza en la estancia del Templo, donde dormian los sacerdotes; lo que pudo hacer fácilmente porque era muger del Pontífice Joiada. Atalia, creyendo sin duda que habia muerto con sus demas hermanos, no trató ya mas que de lograr sus intentos, apoderándose del mando, que tuvo por espacio de seis años, en cuyo tiempo bien se deja ver los excesos que cometeria y la impiedad á que induciria al pueblo.

P. ¿De qué modo cesó el reinado tiránico de Atalia?

R. El año sétimo de la edad de Joas, alentado Joiada con la esperaaza de dar un paso y sacar al desdichado pueblo de Judá del abismo de la idolatría en que lo habian sumergido Joram y Atalia, se puso de inteligencia con algunos gefes del ejército para coronar al pequeño

príncipe por rey de Judá, como el único descendiente de la casa de David que habia quedado con el derecho de sucesion al reino. Estos gefes salieron secretamente y dieron vuelta á las ciudades de Judá, juntando á los levitas de todas ellas, y á los príncipes ó cabezas de las familias mas esclarecidas de Judá, con todos los cuales volvieron á Jerusalem, y todos ellos, con el secreto posible, reconocieron en la casa del Señor al pequeño príncipe y se comprometieron á sentarlo en el trono de sus abuelos.

Hecho esto, el Pontífice Joiada formó su plan y distribuyó toda la gente de modo que guardasen todas las puertas del Templo y de las habitaciones sin salir fuera: dióles las armas y broqueles que David habia dispuesto se guardasen en el Templo como consagradas á Dios, esto es, á su honra y gloria, por haberlas ganado en las batallas que dió contra los enemigos del pueblo de Dios, y consistian en lanzas, espadas y dagas ó puñales. Hizo tambien que se armasen los levitas, y estando todo á punto, una mañana sacó al hijo del rey, y ungiéndolo el mismo Pontífice Joiada, asistido de sus hijos, le pusieron la corona en la cabeza y le declararon rey, proclamándolo ya á voz en cuello y saludándolo con las palabras usadas de: *¡Viva el rey!*

Atalia, que oyó el estruendo de la proclamacion y del pueblo que corria, repitiendo vivas, tuvo la audacia de salir de su palacio y presentarse en el Templo, donde vió al rey niño sobre su trono y á los príncipes y tropas que le rodeaban, sonando ya las músicas y las trompetas bélicas. Entonces, rasgando sus vestidos, gritó: "*¡Traicion! ¡traicion!*" Mas el Pontífice Joiada mandó que la sacasen del Templo y la degollasen; lo que ejecutaron los soldados,

asiéndola del cuello y llevándola hasta la puerta de los caballos de la casa del rey, donde le cortaron la cabeza.

P. ¿Con tan feliz principio pondría el colmo Joiada á la empresa que tenia meditada?

R. Luego que murió la infame Atalia, y que la noticia del suceso habia hecho que se congregase todo el pueblo en el átrio del Templo y en la plaza, el Pontífice Joiada le habló en términos de que, conociendo su impiedad y abjurando la idolatría, se convirtiese al Señor; y hallándole dócil á su voz, hizo pacto con él y con el nuevo rey de que destruirian los ídolos y servirian á Dios de todo corazón. Dirigióse entonces con todo el pueblo al templo de Baal, y dando muerte al sacerdote del ídolo, hicieron pedazos á éste y destruyeron sus altares y el edificio todo.

El júbilo del pueblo era inexplicable y se expresaba en las exclamaciones mas festivas y en la alegría derramada en todos los semblantes: con esta disposicion acudieron de nuevo al Templo, y sacando al rey, con el mayor entusiasmo, le condujeron al palacio real, donde hizo su entrada solemne y se sentó en el trono.

P. ¿Cuántos años reinó Joas?

R. Cuarenta años; de los cuales vivió virtuosamente y gobernó con justicia y religiosidad los que duró la vida de Joiada, bajo cuyos consejos y reglas ordenaba su vida privada y ejercia el real dominio, siendo tanta la adhesion que le profesaba y la deferencia que le prestaba, que aun su matrimonio mismo dejó á su eleccion.

P. ¿Cuál fué la obra de Joas en que mas resplandeció su piedad?

R. La de la reparacion del Templo del Señor, cuyas

paredes por muchas partes estaban hendidas y amenazando ruina.

P. ¿De qué medio se valió para tener los caudales necesarios para la empresa?

R. Del de promulgar en todas las ciudades de Judá una ley para que cada uno llevase al Señor la contribucion que señaló Moisés sobre todo Israel en el desierto cuando fabricó el Tabernáculo y los demas objetos del culto.

P. ¿Logró su intento Joas, segun lo apetecia su piedad?

R. A los principios los levitas á quienes encargó que, saliendo á todas las ciudades de Judá, recogiesen la contribucion, se portaron con negligencia; lo que visto por Joas llamó al Pontífice Joiada y le dijo: “¿Por qué no has tenido cuidado de obligar á los levitas á traer de Judá y de Jerusalem el dinero para reparar la casa del Señor?” Y tomando entonces otra providencia, mandó construir una arca que colocó cerrada junto á la puerta del Templo de la parte de afuera, para que cada uno llevase su contribucion y la echase en el arca. Fué recibida esta providencia con grande alegría de los príncipes y de todo el pueblo, que, acudiendo de todas partes, echó tanto dinero que diariamente se llenaba el arca, hasta que llegó á juntarse una inmensa cantidad, con la cual se hicieron todos los reparos que necesitaba para que quedara en su estado antiguo, y sobró una suma considerable que se empleó en hacer nuevos vasos y tazas de oro y plata para el servicio del Templo, en el cual se ofrecian todos los dias holocaustos y sacrificios mientras vivió el Pontífice Joiada.

P. ¿De qué edad murió este grande hombre?

R. De ciento treinta años: vida larga y bien empleada en el servicio de Dios y bien del pueblo.

P. ¿Qué particularidad hubo en el funeral y entierro de Joiada?

R. Que le sepultaron en la ciudad de David, en el sepulcro de los reyes de Judá, por cuanto habia hecho bien á Israel y á la casa de David poniendo en el trono á Joas.

P. ¿Muerto Joiada, cuál fué la conducta del rey Joas?

R. Sucedió un cambio en ella tanto mas espantoso, cuanto que jamas se habia desmentido en el propósito de la virtud, y que educado por Joiada desde su niñez, habia procedido rectamente bajo de su consejo por mas de treinta años. Sucedió, pues, que habiendo muerto Joiada, comenzaron á rodear al rey hombres aduladores que con la lisonja y el artificio lograron pervertir su corazon, seduciéndolo de modo que, abandonando el culto del verdadero Dios, se entregó con ellos á la idolatría.

P. ¿A qué extremo llegó la perversidad de Joas?

R. Hasta hacerse sordo á los avisos que Dios le daba para que se convirtiese, suscitando su espíritu en los profetas que de su parte le amonestaban y procuraban volverlo al órden y á la fidelidad que debia á Dios. Mas: su ingratitude fué la mas negra, pues mandó apedrear en el átrio del Templo al profeta Zacarías, hijo de Joiada á quien habia debido la vida, la educacion y el reino; y olvidándose de tan grandes beneficios, quitó la vida á su hijo, solo porque procuraba atraer al pueblo al servicio de Dios.

P. ¿Cómo castigó Dios la impiedad de Joas y su torpísima ingratitude?

R. Permitió el Señor que el ejército de Siria viniese contra Judá y se llevase mucha plata y oro con que Joas hubo de redimirse de la invasion, y al año siguiente volvió el mismo ejército, invadió de nuevo los reinos de Israel y

de Judá, y llegando á Jerusalem hizo mil estragos en ella, quitando la vida á los principales del pueblo, y al mismo Joas lo hirieron y maltrataron tanto, que hubo de reducirse á la cama, donde lo asesinaron dos de sus mismos criados, permitiéndolo Dios para que fuese vengada la muerte de Zacarías, hijo de Joiada, añadiéndose la circunstancia de no haber sido enterrado en el sepulcro de los reyes, como indigno de un honor que no habia sabido conservar por su defecion de los caminos de la virtud y la fidelidad.

P. ¿Quién sucedió á Joas en el reino de Judá?

R. Amasías su hijo, de edad de vinticinco años.

P. ¿Cuántos años reinó Amasías sobre Judá?

R. Veintinueve, y su conducta fué muy parecida á la de Joas su padre, pues comenzando con rectitud y religiosidad, declinó despues á la idolatría y la injusticia.

P. ¿Con qué se distinguió en su primera época?

R. Con la docilidad con que obedeció á un profeta que le reprendió haber tomado á sueldo cien mil israelitas para la guerra que iba á hacer á los idumeos. Despidiólos, pues, perdiendo cien talentos de plata que les habia dado, y con solo el ejército de Judá entró en Idumea y venció á los enemigos, derrotando diez mil de ellos y quitando despues la vida á otros diez mil que hizo prisioneros.

P. ¿Por qué desgracia declinó Amasías de la fidelidad que habia guardado hasta entonces?

R. Por haberse llevado los ídolos de los idumeos, á los que adoró y ofreció incienso.

P. ¿Cómo lo castigó el Señor?

R. Le envió primero á uno de sus profetas para que le amonestase y redujese; mas no dándole él oido, lo entregó en manos de su consejo, llevado del cual se buscó su

desgracia hasta venir á acabar su vida con muerte violenta.

P. Referid el caso de su desgracia y el de su trágica muerte.

R. El primero fué haber desafiado á Joas, rey de Israel á una accion campal al frente de sus ejércitos; pues sucedió que Joas, despues de hacerle ver inútilmente á lo que se exponía, vino con su ejército al campo aplazado y lo derrotó completamente, haciéndolo prisionero y entrando luego á Jerusalem, de donde se llevó todo el oro y plata y los vasos sagrados, y destruyó parte de la muralla.

El segundo fué, algunos años despues, por una conspiracion que se tramó contra él en Jerusalem; pues aunque el rey evitó el primer golpe y huyó á Lachis, allí le siguieron los conjurados y lo asesinaron, y el pueblo estableció por rey á su hijo Osías, que tambien es llamado Azarías.

P. ¿De qué edad comenzó á reinar Osías?

R. De diez y seis años, y reinó cincuenta y dos en Jerusalem.

P. ¿Cuál fué la conducta de este príncipe?

R. En sus primeros años fué muy bueno; pero aunque no idolatró como su padre y su abuelo, se ensoberció despues, y el Señor lo humilló, como veremos luego.

P. Referid lo que se sabe de los hechos gloriosos de su reinado.

R. Tomó por consejero á Zacarías, hijo del otro Zacarías que mandó matar Joas, y nieto de Joiada, y mientras vivió éste á su lado, fué feliz é hizo la prosperidad de su reino.

Por las armas se distinguió mucho, y mantuvo un ejército de mas de trescientos mil hombres aguerridos y de mucho valor.

P. ¿Cuáles fueron las principales empresas que acometió, y las conquistas que hizo?

R. Peleó primero contra los filisteos, y tomándoles su capital, derribó sus muros, lo que tambien hizo con los de otras dos ciudades que tambien tomó, edificando luego plazas fuertes para tener en sujecion á aquel pais.

Emprendió despues la guerra contra los árabes y los redujo á su dominio, ganándoles muchas batallas. Finalmente, entró en el pais de los ammonitas, y batiéndolos en muchos encuentros, los hizo sus tributarios, y la fama de su nombre se divulgó hasta el Egipto á causa de sus continuas victorias.

P. ¿Vuelto á Jerusalem, á qué se dedicó?

R. A procurar el fomento y mejora de la agricultura, á la que era muy dado, propagando las viñas que plantó en los montes, principalmente en el Carmelo de Judá, y al aumento tambien y mejor cria de los ganados, de los que tenia muchas estancias, tanto en las campiñas como en la extension del desierto, donde hizo cavar muchas cisternas para que tuviesen agua, y fabricar pueblos y casas de labranza donde se recogiesen los frutos y se abrigasen los ganados.

Edificó tambien muchas ciudades, y fortificó otras, inventando y haciendo construir máquinas de muchas especies que colocó en las torres y ángulos de los muros para arrojar piedras grandísimas y saetas contra los enemigos que intentasen sitiar á Jerusalem, todo lo que hizo célebre su nombre, que desgraciadamente fué la causa de que se ensoberbeciese.

P. Referid el suceso en que se descubrió mas su soberbia.

R. Muerto Zacarías, como ya se ha insinuado, Osías se engrió con su poder y con la celebridad de su nombre; y su elacion llegó á tal extremo, que entrando en el Templo del Señor quiso quemar el incienso sobre el altar de los perfumes. Tomó el incensario y anduvo hácia el altar; mas Azarías, Sumo Sacerdote, y otros ochenta sacerdotes del Señor, hombres de la mayor firmeza, hicieron frente al rey y le dijeron: “Oh Osías, no pertenece á tí quemar el incienso al Señor, sino á los sacerdotes, hijos de Aaron, que han sido consagrados para este ministerio; sal del santuario y no quieras burlarte, pues esta no es para tí una accion de gloria, sino un delito delante del Señor tu Dios.” Indignado Osías, y teniendo en la mano el incensario para quemar el incienso, amenazaba á los sacerdotes; pero la mano del Señor lo hirió al momento con la plaga de una lepra violenta, que allí mismo le comenzó, apuntándole en la frente delante de los sacerdotes. Entonces éstos le instaron para que saliese prontamente, y aun él mismo, aterrado, se apresuró á salir porque sintió en el momento la plaga del Señor.

La consecuencia de esto fué que hubo de dejar hasta el palacio, habitando en una casa separada, lleno de lepra hasta el día de su muerte, y entrando á gobernar como su regente su hijo Joatan: aun del sepulcro de los reyes fué privado, pues, como á leproso, lo enterraron en un campo vecino.

P. ¿Qué edad tenia Joatan cuando comenzó á reinar, á la muerte de su padre?

R. Veinticinco años; y reinó diez y seis, portándose bien y rectamente en cuanto á no idolatrar y gobernar en justicia y equidad á sus pueblos. Fabricó una portada so-

bresaliente en el Templo del Señor hácia la parte oriental, y fortificó los muros de Jerusalem en la parte llamada de Ofél. Hizo la guerra á los ammonitas, y habiéndolos vencido, los hizo sus tributarios, y creció su poder porque habia sido recto su proceder delante del Señor.

En los montes de Judá fabricó algunas ciudades, así como castillos y torres fuertes en los bosques: murió pacíficamente, y fué sepultado en la ciudad de David, sucediéndole su hijo Acaz en el trono.

P. ¿Cuántos años reinó Acaz sobre Judá?

R. Diez y seis, y tenia veinte de edad cuando comenzó á reinar: fué perverso, y excedió en la maldad á sus antepasados, pues fundió estatuas para sacrificarles bajo el nombre de Baal, y sacrificó á su hijo al demonio, entregándolo al fuego. Llegó á tal extremo, que habiendo despojado el Templo del Señor, cerró sus puertas para que nadie entrara á adorarle, y levantó altares á los ídolos en todas las esquinas de Jerusalem, mandando hacer lo mismo en todas las ciudades de Judá.

P. ¿Cómo castigó Dios á este impiísimo y perversísimo rey?

R. Lo entregó primero en manos del rey de Siria, quien lo derrotó y se llevó grandes despojos de sus dominios: despues en manos de Phaccé, rey de Israel, quien lo venció, é hizo tanta mortandad en su reino, que en un día mató ciento veinte mil hombres esforzados: á poco mas lo atacaron los idumeos y pasaron á cuchillo á muchos de Judá, llevándose un gran botin: luego le invadieron los filisteos la parte meridional de su reino, tomando seis ciudades y habitando en ellas: finalmente, trajo el Se-

ñor contra él al rey de los asirios, que le afligió y destruyó su reino.

P. ¿Se arrepintió acaso á vista del castigo que el Señor le daba con tan sangrientas guerras y tan espantosas calamidades?

R. No; todo al contrario: mientras mas le afligia, mas se obstinaba y aumentaba el culto idolátrico, arrojándose á mayores excesos de impiedad, de los cuales no se apartó hasta morir en su impenitencia, por lo que no se le dió sepultura en el sepulcro de los reyes.

P. ¿Quién sucedió á Acáz en el reino?

R. Su hijo Ezequías, distinguidísimo por su piedad y virtud. Tenia veinticinco años cuando comenzó á reinar, y reinó veintinueve sobre Judá.

P. Referidnos sus gloriosos hechos, y los mas importantes sucesos de su reinado.

R. De luego á luego dió por el pié á la idolatría, mandando destruir los ídolos y sus altares en Jerusalem y en todas las ciudades de Judá. Hizo despues abrir las puertas del Templo, y las reparó con planchas de oro, como habian estado antes; y habiendo hecho que volviesen á Jerusalem los sacerdotes y levitas que en la persecucion pasada habian huido y dispersádose por varias partes, los congregó en la Plaza de Oriente, hácia donde miraba la puerta principal del Templo, y les habló con palabras llenas de dulzura y de amor, llorando el extravío de su padre y las calamidades que con él habia atraído sobre el pueblo, y alentándolos á volver á establecer el culto santo de Dios, á que darian principio despues de haberse purificado á sí mismos y al Templo del Señor.

Hecha esta alocucion, dejó á los sacerdotes y levitas, co-

menzando la purificacion y limpiando el átrio y el Templo de todas las inmundicias, y bendiciendo de nuevo los vasos y alhajas que servian al culto.

Emplearon en esta operacion diez y seis dias; y cuando todo estuvo arreglado dieron aviso á Ezequías, quien al dia siguiente se presentó con ellos en el Templo para que ofreciesen los primeros sacrificios: lo que se ejecutó con grande júbilo, sonando los instrumentos músicos y las trompetas sagradas, y entonando los cánticos de alabanza, esto es, los salmos sagrados de David.

P. ¿Cómo restableció Ezequías las festividades?

R. Envió mensageros por todas las ciudades de Judá y de Israel con cartas concebidas en estos términos. “Hijos de Israel, volveos al Señor Dios de Abraham, y de Isaac, y de Jacob, y él se volverá á las reliquias que han escapado de la mano del rey de los asirios. No séais como vuestros padres y hermanos, que se apartaron del Señor, buscándose la muerte y el exterminio á que los entregó como estais viendo..... Tended vuestras manos al Señor y venid á su santuario que él santificó para siempre. Servid al Señor Dios de vuestros padres, y se apartará de vosotros su ira santa.”

Los correos caminaban velozmente de ciudad en ciudad dando sus cartas, á que atendieron y obedecieron muchos; aunque otros, obstinados, se rehusaron á venir y se burlaron de la invitacion. En el reino de Judá surtió todo su efecto, y se juntaron en Jerusalem muchos pueblos para celebrar la solemnidad de los ácimos é inmolacion de la Pascua el dia catorce del mes segundo. Fué esta solemnidad de inmenso gozo para todo el pueblo, que lleno de santo celo destruia por todas partes cuántos simulacros,